

LA COLMENA

REVISTA APÍCOLA

ENTRE NARANJOS



Reinas, abejas y... Apicultores.

(Foto J. Morante).

M. VELASCO. Dibujo.

Amor de Dios, 4 / M A D R I D / Apartado 738

LA COLMENA

REVISTA DE APICULTURA Y SERICICULTURA

PUBLICACIÓN MENSUAL

ÓRGANO DEL SINDICATO NACIONAL DE APICULTORES

DIRECTOR

NARCISO JOSÉ DE LIÑÁN Y HEREDIA

Doctor en Filosofía y Letras, Abogado, Individuo por oposición del Cuerpo de Archiveros Bibliotecarios y Arqueólogos. Director de la Sección de Apicultura en la Confederación Nacional Católico Agraria, y del colmenar «Mendicoechea» en Miraflores de la Sierra (Madrid).

REDACTORES (por orden alfabético)

Baleriola (D. Gaspar), Director técnico del Fomento de la Sericicultura de Valencia.

Bayo y Timmerhans (D. Enrique), Conde de San Jorge, Apicultor y Profesor de Química en la Escuela especial de Ingenieros de Minas.

Iradier (D. Manuel), Licenciado en Ciencias Naturales.

Ledo González (D. Benigno), Párroco de Argozón. Molina (D. Esteban), Párroco de Villanueva de Alcardete.

Pozo (D. Justo), Redactor artístico.

COLABORADORES

Todos los apicultores españoles tienen a su disposición las columnas de LA COLMENA habiendo desde luego ofrecido su colaboración los siguientes:

Alemaný Beilet (D. Antonio).

Arellano (Fr. Luis de), Capuchino.

Belenguer Alagón (D. José María), Ingeniero de Montes.

Caballero (D. Antonio), Ayudante de Montes.

Calvo Sánchez (D. Ignacio).

Crespo (D. Ramón J.).

Chocomeli (D. José), Agricultor.

Feito (D. José), Catedrático.

García Martín (D. Antonio), Maestro Nacional

Geiger (D. Carlos).

Gorkun (D. Nicolás van), Ingeniero.

Lacasia (D. León).

Lillo y Hevia (D. Valentín).

López Núñez (D. Alvaro).

Olano (D. Jaime).

Ráfales Valls (D. Francisco).

Tarrio Freire (D. Manuel).

Trigo (D. Teodoro José).

Urbina Ortega (D. Pedro).

Velasco (D. Miguel), Director de Bellas Artes de la Biblioteca Nacional (Colaborador artístico)

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Sección de Apicultura de la Confederación Nacional Católico Agraria

AMOR DE DIOS, 4 MADRID APARTADO 738

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España.....	6	pesetas año; pagadas por adelantado
Extranjero.....	10	— — —
Número suelto.....	0,75	— — —
— atrasado.....	1,00	— — —

TARIFA DE ANUNCIOS

Plana entera.....	60	ptas. inserción
Media plana.....	40	— — —
Cuarto de plana.....	25	— — —
Octavo de plana.....	15	— — —

DESCUENTOS

Por tres inserciones.....	10	por 100
Por seis —.....	15	por 100
Por doce —.....	25	por 100

ANUNCIOS POR PALABRAS

Cada suscriptor tiene derecho a una inserción gratuita, que no pase de diez palabras. Las demás inserciones para los suscriptores, costarán 0,50 pesetas, por palabra. Para los no suscriptores, una peseta palabra hasta diez palabras, las que excedan de este número hasta veinte, 0,50. No se admitirán más de veinte en esta clase de anuncios. Los anuncios en la tercera y cuarta página de cubierta, sufrirán un aumento del 15 y 25 por 100, respectivamente.

SECCIÓN DE OFERTAS Y DEMANDAS

Sólo para los suscriptores al corriente de sus pagos y con arreglo a las condiciones siguientes: Primera inserción gratis. En sucesivas:

1.º, cada palabra costará cinco céntimos; 2.º, no podrá exceder el texto de veinte; 3.º, sólo podrán ofrecerse productos del colmenar del suscriptor y material: libros, etc., usados y de la propiedad del mismo; 4.º, en las demandas no se establece más limitación que el número de palabras y la discreción de los señores suscriptores.

De los artículos firmados responderán sus autores. Pueden usarse seudónimos, pero constando en la Redacción el verdadero autor.

LA COLMENA

ÓRGANO DEL SINDICATO NACIONAL DE APICULTORES

Año V
Núm. 55

VADE AD APEM ET DISCE
SAPIENTIAM

Diciembre
1926

In memoriam

El 27 de este mes hará un año de la fecha en que la felicidad terrena del Director de esta revista quedó para siempre truncada con la muerte, tránsito ejemplar a la verdadera Vida, de la Reina de su Hogar. «Vissum est insipientium mori».

El afecto de los lectores de LA COLMENA, que constituyen una familia muy querida para su Director, llevó a su espíritu consuelos inefables que no olvida. Por eso al cumplirse el Aniversario de la catástrofe, a sus queridos lectores acude en ofrenda de gratitud y en súplica de una oración. ¡Dios se lo pague!

Recordemos también en nuestras plegarias a los colegas del mundo entero fallecidos en el transcurso del año que termina, especialmente a los amigos y suscriptores de LA COLMENA, y hasta que nos llega nuestra hora honremos la memoria de los que nos precedieron, imitando sus virtudes, único modo de alcanzar sus merecimientos y no olvidemos al fundador de *El Colme-*

nero Español, D. Enrique de Mercader-Belloch, muerto el 9 de Diciembre de 1903, verdadero Apóstol del renacimiento



D. ENRIQUE DE MERCADER BELLOCH.

apícola en España, y que durante más de veinte años trabajó con incansable celo y desinterés por nuestros ideales. La simiente por él lanzada va fructificando, y es justo y piadoso dedicarle un recuerdo.

SUMARIO.—In memoriam.—**Ch.:** Mr. Alin Caillás —**N. J. de Liñán y Heredia:** Amicus Plato...—**Marcelo del Río:** Rectificación parcial.—**Benigno Ledo:** Secreto de hacer énjambrar las colmenas comunes.—**L. H.:** Milagros —**Luis de Valdemeros:** «Llevaba una lechera en la cabeza—su cántaro al mercado...»—**Juan Pebrina:** Sericicultura.—Bibliografía.—Noticias, Variedades, Avisos.

MR. ALIN CAILLÁS

En el preferente lugar de nuestra Revista publicamos el retrato de una de las más prestigiosas figuras de la Apicultura mundial, M. Alin Caillás, eminente químico, cuyos artículos divulgadores de las vastas y positivas investigaciones objeto de su estudio han tenido ocasión de apreciar los lectores de LA COLMENA.

M. Alin Caillás es un joven Ingeniero agrónomo nacido en París en 1887, cuyas aficiones por las Ciencias naturales y la Química le impulsaron sin titubeos a realizar los estudios profesionales que cursó en la Escuela Nacional de Agricultura de Grignon. Sus primeros trabajos apícolas y sobre Química datan de 1907, y poco después, recién salido de la Escuela, en 1908, la Sociedad de Apicultores de Francia le otorgó la más alta recompensa: el *Premio Agronómico*, por una notable Memoria sobre la *Falsificación de la miel y de la cera*.

A partir de ese momento la intensa y valiosa labor del Sr. Caillás comienza a desarrollarse, despertando en su país y fuera de él creciente interés y mereciendo numerosas recompensas y premios, entre ellas un Premio extraordinario del Presidente de la República en 1913.

Los trabajos del Sr. Caillás son numerosos, y tanto sus artículos periodísticos, sus comunicaciones a la Academia de Ciencias de París y sus libros se distinguen por la originalidad de sus puntos de vista y de sus investigaciones, que expone siempre con tal amenidad, con un estilo tan claro y una orientación tan útil, que lo que de otro modo hubiera parecido

insulso cientifismo adquiere para el lector un atractivo interés que pronto le impulsa a aprovechar las insinuaciones y argumentos en favor de la divulgación de los productos apícolas de que tan profusamente están llenos sus escritos. A ellos se debe, en la mayor proporción, el arsenal de elementos publicitarios que se emplean actualmente en la propaganda de la miel en todas partes.

El Sr. Caillás, que colabora constantemente desde hace años, en las más importantes revistas apícolas de Europa y América, ha publicado hasta ahora las obras siguientes:

L'Abeille, sa vie, ses moeurs, Nouveau Procédé d'Analyse du miel, De la légende a la Science: les Abeilles d'Aristée, Le Miel et la Fraude, Les Falsifications du miel et de la Cire, L'Appreciation rationnelle des miels et des cires, Les Trésors d'une goutte de miel, obra magistral que ha obtenido cuatro ediciones en dos años en francés y una en italiano, y que en breve va a ser traducida a otros idiomas.

Según nuestras noticias el Sr. Caillás prepara un importante trabajo que constituirá un libro voluminoso: *Les Produits du Rucher* (Los Productos del Colmenar): *Le miel, la cire, la Propolis*, como resultado de los más recientes experimentos de este autor sobre dichas materias.

Por otra parte se anuncia la posible publicación en español de un libro inédito sobre las «Enfermedades de las abejas», el cual sería ciertamente de la mayor oportunidad, si con él se divulgan, como es de creer, los procedimientos más eficaces para el

tratamiento preventivo de la loque y su desinfección.

Como se desprende de lo antedicho, la labor del ilustre maestro no sólo es admirable, sino considerablemente ex-

A su heroico comportamiento debe el haber sido citado en la Orden del día, y distinguido con la Cruz de guerra con distintivo de bronce y con la Medalla interaliada. Es ade-



tenso. Buena prueba de su extraordinaria actividad y competencia es que durante la Gran Guerra, cumpliendo sus deberes patrióticos, fué encargado de poner en explotación agrícola una parte de la región devastada en la línea de fuego y desde 1915 a 1918 consiguió reponer en cultivo 2.000 hectáreas bajo su dirección.

más Caballero del Mérito Agrícola y está propuesto para la Legión de Honor.

No en todos los países se hace la debida y oportuna justicia a quienes aportan su esfuerzo al progreso nacional; pero Francia no puede contarse entre ellos. Creemos que en lo que respecta al Sr. Caillás, una de las

más honoríficas calificaciones es la de reconocer que en su misión guerrera ha sabido realizar la humanitaria obra de recuperar la tierra para la producción agraria.

Terminada la Guerra continuó en el Ejército, en el que tiene la graduación de Mayor, no obstante lo cual no abandona sus estudios apícolas y avícolas. Respecto a estos últimos, son muy interesantes sus trabajos en la publicación *Toute la Basse Cour*, de la cual es Redactor jefe y a la que ha sabido dar una orientación eminentemente práctica.

El Sindicato de Apicultores de Francia le ha confiado, hace tiempo, las funciones de Síndico oficial de la entidad.

Testimoniamos nuestra admiración y simpatía al Sr. Caillás, cuya ciencia no es esclava de los prejuicios de nacionalidad o de exclusivismo apícola y ha puesto de relieve, sin preferencias, el insospechado tesoro de valores terapéuticos y alimenticios que cada una, y todas las mieles poseen con especiales características, por lo que sus juicios tienen la mayor autoridad y merecen la gratitud de todos los Apicultores, cuyos intereses comerciales tan extraordinario beneficio han recibido de su obra.

CH.

AMICUS PLATO...

En el número anterior se insertó la Real orden dictada por el Ministerio de Fomento, convocando un concurso para proyectos de incubadoras y de *colmenas con extractor*, fáciles de fabricar con los elementos corrientes en los pueblos de España. No podemos menos de aplaudir el buen deseo, la intención, que ha dictado la Real orden comentada, pero desgraciadamente, y a fuer de sinceros, no podemos aplaudir el modo de cristalizar las buenas intenciones latentes. Y como cuanto más amigos más claros, diga-

mos claramente lo que nos ocurre en relación con la Real orden.

En primer término señalemos la extrañeza que nos ha producido la expresión de *colmenas con extractor*, absolutamente desconocida entre los Apicultores, muchas de los cuales nos han escrito preguntando si sabíamos algo de ese descubrimiento, que hasta ahora no existe, que sepamos, más que en la *Gaceta*. Por fuerza se trata o de una errata de imprenta a de un desconocimiento del asunto de quien copió o transcribió esa Real Orden, ya que no hemos de suponer tal ignorancia en quien la inspirase.

Tampoco se nos alcanza el porqué de la diferencia de trato que se establece con respecto a la cuantía de los premios entre Avi y Apicultores, exigiendo a éstos más que a aquéllos, y siendo más complicada de hacer la más sencilla colmena, y el más elemental extractor que una incubadora. Además, encontramos muy inocente pensar que un inventor, que realmente haya inventado algo interesante, y por lo tanto *explotable*, lo ceda por mil pesetas, privándose él de ganar muchas más con su invento. Si éste, en efecto, es útil, cualquier fabricante de material apícola le dará esas mil pesetas sin necesidad de acudir a concurso con todas las molestias inherentes a tales certámenes. Y nada resuelve el que a los modelos se acompañen instrucciones para armarlos, instrucciones que no necesita el que es Apicultor, y que al que no lo es tampoco le sirven, pues aunque arme el artefacto no lo sabrá utilizar. Y por último, en la Real orden no se dice a quién ha de acudir y en qué forma, lo que tiene desorientados a los presuntos concursantes.

Por las muchas cartas que se han recibido en la redacción de LA COLMENA referentes al asunto, deducimos que sería lo más grato a los Apicultores, y lo más conveniente para la Apicultura, aplazar el Concurso anunciado, en lo referente a colmenas y ex-

tractor, y celebrarlo más adelante con algunas modificaciones que lo hicieran de verdadera eficacia.

Hemos de exponer, sin embargo, nuestra modesta opinión, distinta de la del Ministerio de Fomento, pues creemos no existe realmente el *problema de material*, ni de modelos, ya que hay libros asequibles a todo el mundo, en los que con todo detalle se dibujan planos acotados para la construcción de colmenas perfectamente adaptables a nuestro clima y flora, y en esos libros, además, se contiene toda la doctrina necesaria para la instalación y cuidado de un colmenar. El problema está en la *divulgación* y en la *enseñanza*, que debería resolverse en forma semejante a la empleada en los países europeos y americanos más adelantados en la materia. En casi todas las regiones de España hay elementos aprovechables que podrían realizar el *apostolado apícola* a muy poca costa y con verdadera eficacia. Lo interesante es *formar Apicultores, y formar autoridades* que no persigan a los existentes con la saña feroz que en algunos pueblos se hace, y por dependientes del Ministerio de Fomento, por una paradoja pintoresca. Es más urgente que repartir colmenas, mejores o peores sin la debida preparación, de aquellos que han de utilizarlas, normalizar la legislación de aprovechamiento de los montes para la obtención de esencias, de modo que sean compatibles, como pueden ser en buena técnica, la industria apícola y la de destilería, fijar de un modo terminante, sin que se puedan cometer las arbitrariedades que hoy se cometen, las distancias que deben guardar los colmenares entre sí y las que ha de haber de caminos, coladas y demás vías de comunicación, la altura de cercas y sus clases y muchas cosas más, remozando la perfectísima y completa legislación sobre la materia que tenemos en España desde ¡tiempos de Alfonso el Sabio!, y es URGENTÍSIMO emprender una cam-

paña contra enfermedades como la *loque*, que está asolando regiones enteras, y que puede propagarse por toda España, arruinando la riqueza que nos queda, y se va haciendo renacer con no pocos trabajos. Todos los Apicultores españoles estamos obligados a manifestar la más profunda gratitud a los excelentísimos señores Ministro de Fomento y Director general de Agricultura por las excelentes disposiciones que en nuestro favor, que es la *Justicia* para un importante sector de la riqueza pública, manifiestan, pero nuestra gratitud no ha de ser *pasiva*, sino *activa*, y nuestro deber está en indicar respetuosamente, a quienes tan propicios se nos muestran, nuestras necesidades, nuestras aspiraciones y nuestros anhelos.

«... nadie tiene más interés en la tranquilidad pública que aquellos que han de gozar de ella.» (Séneca, Ep^a. LXXIII.)

Por esta razón, al último de los Apicultores, que por bondad de sus colegas fué elevado al honroso cargo de Presidente de su Sindicato, le interesa hacer constar que en las líneas escritas no hay el menor asomo de censura, ni la pretensión impertinente de aleccionar a quienes son maestros, sino la de rogar cordialmente, modificaciones de detalle que sinceramente creemos, han de responder más eficazmente al buen deseo, paladinamente manifestado, y que estimamos en cuanto es y representa.

Creemos así responder a la confianza que no por inmerecida obliga menos, que en nuestra persona depositó una gran parte de los que en España dedican su actividad o sus ocios al cultivo de las *solicitas y discretas abejas*.

N. J. DE LIÑÁN Y HEREDIA

RECTIFICACION PARCIAL

III

Para nuestro uso personal, y sin pretender que nadie nos siga en nuestras ideas, consideramos todo el proceso de la formación de los sexos en las abejas, como una cadena de cuyos cuatro eslabones sólo conocemos suficientemente dos, el primero y el último, muy insuficientemente el tercero, y quedando de todo punto hipotético el segundo.

1.º *El tamaño de la celda.*—Es probable, y así es admitido por la generalidad de los apicultores, que el diámetro del alveolo ejerza influencia sobre la determinación de los sexos. En favor de esta opinión aboga el hecho de observación tan corriente de la relativa constancia con que se producen zánganos en las celdas grandes y obreras en las pequeñas. Pero esta causa no obra directamente, sino engendrando otras causas: el acto reflejo determinante del funcionamiento de los músculos de la espermateca.

2.º *El acto reflejo.*—Este acto debe admitirse. El fisiologismo muscular así lo exige. En efecto: el músculo, para contraerse, necesita un estímulo que le incite a ello. El estimulante fisiológico normal está constituido por la descarga nerviosa transmitida desde los centros nerviosos por intermedio de los nervios motores cuyas delicadas terminaciones entran en conexión con el elemento contráctil del protoplasma de las fibras musculares. Estos nervios motores son voluntarios o involuntarios. Si negamos a la reina la propiedad de intervenir de un modo voluntario sobre la fecundización solamente, tendremos que considerar los involuntarios. De un modo general, todos los músculos pertenecientes a la vida vegetativa, están inervados por filetes involuntarios, que funcionan bajo la acción de un acto re-

flejo. Por esto admitimos como cierta la existencia de éste.

Pero si su existencia nos parece fuera de toda duda y la admitimos como cosa cierta, su origen es bastante más obscuro.

No somos partidarios del origen único. La naturaleza, pródiga en los medios de que se vale para asegurar el cumplimiento de una función, máxime de la importancia de la reproducción, multiplica éstos de modo extraordinario para adaptarse, lo mejor posible, a las múltiples circunstancias que ocasionalmente pueden presentarse, y no queda jamás supeditado el determinismo de una función a un mecanismo único que fácilmente comprometería el éxito. El intrincado complejo de toda función fisiológica está reñido con los exclusivismos. Imitemos a la naturaleza y adaptemos a su variabilidad circunstancial, nuestras teóricas explicaciones de sus misterios.

Las diversas teorías propuestas, no se excluyen entre sí, más bien se complementan, explicando cada una de ellas casos en los que las otras no son aplicables. Sabiendo que ninguna de ellas es rigurosamente exacta, no tenemos inconveniente alguno en aceptarlas todas (de lo contrario tendríamos que desecharlas todas) y aplicarlas según las circunstancias. Procurando combinarlas entre sí y armonizarlas, obtendremos, de cada una de ellas, el rendimiento que sea susceptible de prestarnos. De este modo tendremos la explicación de todos los casos de observación. Si no son ciertos, al menos ocurren como si realmente lo fueran.

Todo acto reflejo depende de una excitación nerviosa que tiene un punto de partida, ordinariamente periférico, recorre un trayecto nervioso —vías aferentes, centro nervioso y vías eferentes—, el arco reflejo, y

va a terminar en el órgano u órganos en que el acto se produce.

El reflejo que determina el funcionamiento de la espermateca, admitimos que tiene un origen múltiple según los casos.

Este origen puede ser central o periférico.

Central: tal sería el origen en el caso de admitir la intervención de la voluntad de la reina en la fecundación.

Periférico: puede ser sensorial, sensitivo, articular y visceral.

Sensorial: teniendo por punto de partida las impresiones sensoriales—visuales o táctiles según que la reina emplee la vista, o el tacto por medio de las antenas—provinientes del reconocimiento previo de la celda en que ha de aovar.

Sensitivo: originándose en la sensación de compresión determinada por la estrechez de la celda.

Articular: originándose en las sensaciones de reparación o aproximación de las patas durante la puesta.

Visceral: si por falta de condiciones apropiadas, la espermateca en integridad fisiológica completa, está mucho tiempo sin funcionar, esta falta de funcionamiento engendraría la necesidad de cumplirle y sería el origen de un reflejo encaminado a tal fin, que se produciría bajo la influencia de la excitación determinada por el paso del huevo a través del oviducto (1). Esto nos daría la explicación del caso de la reina aovando en jaula.

Todas estas excitaciones reflejas, cualquiera que sea su origen, se transmiten por intermedio del sistema nervioso a los músculos de la es-

permateca cuya contracción provocan.

3.º *Funcionamiento del grupo muscular de la espermateca.* Según Janet, «cuando el huevo desciende en el útero sin experimentar ningún detenimiento, pasa cerca del orificio del receptáculo seminal, pero no llega al contacto con este orificio. No es lo mismo si, en el momento en que el huevo pasa cerca de este orificio, el útero se contrae. En este caso el huevo es momentáneamente rechazado hacia arriba, y, por consecuencia de la disposición de los órganos, se encuentra estrechamente cubierto por el fondo de saco en que se abre el canal del receptáculo. La extremidad del cordón de espermatozoides (2), se encuentra, en estas condiciones, exactamente sobre el micropilo y uno de los espermatozoides activos de la extremidad de este cordón, penetra en este micropilo.»

Según Cheshire, «el orificio de la espermateca posee un mecanismo de cierre constituido por una placa rígida que actúa de válvula y cinco músculos potentes que impiden la salida de los espermatozoides.

«Cuando la reina pone en celdas de obreras, dos músculos tiran del orificio de la espermateca separándole de la placa obturatriz: esto da paso a algunos espermatozoides, y la secreción glandular, que se encuentra al mismo tiempo puesta en libertad, los arrastra por su corriente en un canal que corre sobre una cierta longitud hasta el oviducto común.

«Según la hipótesis de Cheshire, el huevo que la reina se dispone a

(1) Esto nos explicaría por qué la reina busca las celdas del zángano cuando, a consecuencia de una puesta muy intensa, disminuye la necesidad de fecundar los huevos y el reflejo en cuestión se vuelve perezoso.

(2) Mr. Janet admite que los espermatozoides afectan en el interior de la espermateca una disposición acordonada y que únicamente los que forman la extremidad de cordón son activos, permaneciendo los restantes en un estado de vida latente. Entre esta opinión y la de Cheshire existe una disconformidad manifiesta.

poner en pequeña celda, es detenido a su paso exactamente en el momento en que se encuentra delante de la abertura del conducto; la contracción de las fibras musculares descubiertas y descritas por él, obligan al huevo que desciende a entrar en una bolsa (en la cual, según él, están confinados los espermatozoides), bolsa en la cual, a no dudar, la fecundación del huevo se realiza. (*Revue Inter.*, 1884...)

Hablando del funcionamiento de los músculos precitados, Cheshire nos dice que si estas fibras musculares están relajadas, se produce por debajo de la bolsa, un gran espacio que da paso al huevo, que es conducido en la dirección del ovipositor, --

este huevo, portegido de todo contacto posible con los espermatozoides, permanece no fecundado y produce, por consecuencia, un macho. (Boris Sperer, «L'Apicuteur», 1923, pág. 331).

4.º Fecundación propiamente dicha. Sin entrar en detalles que nos llevarían muy lejos, diremos que la fecundación o unión íntima de los dos gametos, macho y hembra, para constituir la primera célula del nuevo sér es quizá el fenómeno mejor conocido de todos las que integran la reproducción. Sería tan extenso que no podemos describir ahora las fases del fenómeno, pero quizá lo hagamos en otra ocasión.

MARCELO DEL RÍO.

En Mirandela (Portugal)



El Apicultor Dr. Manuel da Costa Rocha, visita el Apiario de nuestro ilustre colaborador D. Eugenio Guedes de Andrade, redactor de la *Gazeta das Aldeias*, examinando el proceso de la *superposición* destinado a la producción intensiva de miel y cera según las indicaciones de los libros de *Vulgarização Apícola* y que en su esencia es el mismo preconizado por D. José Monchís, (Padre).

Este método, que va difundándose mucho en el país vecino, no exige el empleo de colmenas de cuadros, ni de cera estampada, permitiendo la renovación de los panales, defendiéndolos además de la devastación de la polilla.

¡APICULTORES! ¡ATENCIÓN!!

¿Queréis obtener las mejores cosechas? Emplead las abejas de raza italiana, la más productiva y la más refractaria a las enfermedades. ¿No la tenéis? ¿En vuestro colmenar conserváis una reina vieja? Cambiadla en seguida. Las mejores reinas de pura raza italiana, seleccionadas escrupulosamente, las hallaréis en el

Gran criadero de reinas de Sigg. Fratelli Piana, Cavaglieto (Novara), Italia

IMPORTANTE.— Nuestra casa se dedica exclusivamente a la cría de reinas de pura raza italiana, habiéndonos especializado en dicha cría desde hace treinta años. Las reinas se obtienen con los mejores sistemas y con nuestros métodos especiales, se seleccionan escrupulosamente, y satisfacen por completo a la numerosa clientela de la casa

SIGG. FRATELLI PIANA

O Z O L I N

De unos años a esta parte los olivos se van invadiendo de una gravísima enfermedad que no sólo acaba con las cosechas, sino que compromete seriamente la vida del árbol. Esta enfermedad, análoga a la tisis animal, se manifiesta en forma de nudos, berrugas, tubérculos o protuberancias en los tallos. Muchos son los remedios preconizados, pero sólo uno, debido al eminente químico y biólogo D. Conrado Granell, es de resultados seguros y definitivos. La tisis del olivo se combate radicalmente pulverizando con OZOLIN al 2 por 100. Los árboles OZOLINADOS adquieren gran vigor y cuajan las más grandes y sanas cosechas, porque el OZOLIN acaba también con los gérmenes de la mosca del olivo, productora del gusano de la aceituna, y con todos los demás insectos y enfermedades del árbol.

PIDAN EL FOLLETO ILUSTRADO A

D. Baldomero Blasco, Alfonso XII, núm. 24. — Apartado 494. — MADRID
QUE SE COMPLACE EN REMITIR GRATUITAMENTE

LA COLMENA "PERFECCION"

(patentada), que produce diez veces más miel que las colmenas antiguas. Panal artificial y toda clase de material apícola moderno. Miel seleccionada líquida y cristalizadas.

LA MODERNA APICULTURA (S. A.)

Doctor Esquerdo, 17 duplicado

Teléfono 1.239 S.

MADRID

CATALOGO GRATIS

MIEL SELECTA

Premiada en Exposición

DIRECCION

Francisco Rodríguez Bascones

Sasamón (BURGOS)

¿Qué es la Miel?

Folleto que deben **conocer** los consumidores, **repartir** los apicultores, y **temer** los falsificadores. — Biblioteca de LA COLMENA, Amor de Dios, 4, Apartado, 38, Madrid — Precio: ejemplar suelto, 0,50. Cincuenta ejemplares, 21 pesetas por correo certificado; y cien ejemplares, 35 pesetas, y dos más si se quieren recibir certificados.

APICULTORES, COMPRADORES DE MIEL, CONSUMIDORES, os interesa mucho el folleto:

¿QUÉ ES LA MIEL? escrito por el Doctor Liher. — Es útil, sencillo, barato y práctico.

Los Cotos Apícolas de Previsión escolar

Prólogo del Excmo. Sr. D. Alvaro López Núñez, de la R. A. de Ciencias Morales y Políticas; Epílogo del Dr. Liher. — Reglamentos. Modo de hacer los Cotos. Bibliografía. — Un folleto de 100 págs. con fotografías. — Biblioteca de LA COLMENA.

Precio del ejemplar.... **1,25**

Por correo certificado... **1,75**

Pedidos acompañados de su importe: Administración de LA COLMENA, Amor de Dios, 4, Apartado 738. — MADRID



ENVASES PARA MIEL

Recomendamos a nuestros suscriptores, los envases en pulpa de madera parafinada

MONO SERVICE

que son los más baratos y los más prácticos de los que venimos ensayando, y en los que la miel se conserva admirablemente sin tomar sabor ninguno, ni perder sus cualidades. El precio del cristal, lo hace inasequible a la mayor parte de los Apicultores, que tienen resuelto el problema del envase, con los botes

MONO SERVICE

Para pedidos de más de cinco mil botes, se puede adoptar un modelo decorado, en uno, dos o tres colores, con la etiqueta impresa en el mismo bote, y según el modelo elegido por el Apicultor. No se sirven pedidos de menos de cien botes, salvo el caso de que, el que desee menor cantidad, los recoja, o mande a recogerlos, a la CONFEDERACIÓN NACIONAL CATÓLICO AGRARIA, AMOR DE DIOS, 4 MADRID. Los embalajes, portes y acarreo de cantidades menores, sobrecargan el precio inútilmente, en perjuicio de los señores Apicultores y de la Sección de Apicultura de la C. N. C. A.

No se descuiden en hacer los pedidos, pues las existencias en almacén empiezan a escasear, y no se hará nuevo pedido a fábrica, hasta completar por lo menos otro lote de quince mil envases.

Cuando los pedidos son de importancia, y el cliente nos es conocido, *se consignan a él directamente*, a la estación de ferrocarril que indique, con el objeto de evitarle gastos de transporte.

Varios años de ensayo y más de CUARENTA MIL BOTES

MONO SERVICE

vendidos en España, en menos de tres, sólo por la SECCIÓN DE APICULTURA, aparte de los vendidos para otras industrias distintas de la apícola, son el mejor argumento en pro de la utilidad de los envases

MONO SERVICE

Representación exclusiva en España para fines apícolas: CONFEDERACIÓN NACIONAL CATÓLICO AGRARIA, SECCIÓN DE APICULTURA, AMOR DE DIOS, 4, MADRID.

¡Apicultores! Ensayad los botes

MONO SERVICE

y aseguraréis la venta de vuestras cosechas. Presentación elegante, práctica y LA MAS ECONOMICA. Como su nombre

MONO SERVICE

indica, cada bote no se puede usar más que UNA SOLA VEZ, lo que constituye una garantía, para el APICULTOR y para el CONSUMIDOR, pues ni el uno puede temer que con su marca se venda otra miel, ni el otro que ésta se envase en un recipiente de cuya limpieza no puede estar absolutamente seguro, y sin saber el posible contenido de los utilizados varias veces, en no se sabe dónde, *ni para qué*.

Los envases

MONO SERVICE

constituyen una garantía de seguridad, de pulcritud y de higiene. Los Apicultores deben utilizar envases

MONO SERVICE

los Consumidores deben exigir la miel en envases

MONO SERVICE

Tamaños: Miniatura para muestras, octavo, cuarto, medio y un kilo.

Depósito: Confederación Nacional Católico Agraria, Sección de Apicultura, Amor de Dios, 4, Madrid.

Para los Apicultores fijistas

Secreto de hacer enjambrar las colmenas comunes

Tanta más ilustración reclaman los Apicultores cuanto menos conocimientos tienen del movilismo, por lo cual conviene no olvidar a los fijistas, para quienes se escribe este artículo.

Los deseos de los Apicultores fijistas son que las colmenas enjambren, principalmente aquellas que están *haciendo la barba* cotidianamente y no acaban de enjambrar; pues esas colmenas enjambrarán si se practican los consejos que voy a dar.

Ante todo, hay que estar al tanto del momento en que las colmenas tienen fiebre de enjambrazón y que el tiempo reúna tales condiciones que toda la vegetación ofrezca ambrosía a los laboriosos insectos, lo que se conoce por la actividad del colmenar. Se visitan la colmena o colmenas que hayan enjambrado pocos días antes y se cortan varios alvéolos reales o cápsulas que contengan larvas reales en distintas edades, o al menos que no pasen de un día taponadas. Teniendo colmenas movelistas al visitarlas para deshacerles el enjambre, se hallarán dichos alvéolos más fácilmente, o bien si se saben *crear*, o desarrollar artificialmente.

De dondequiera que vengan, así dispuestos, córtanse con la punta del cuchillo, lanza, Ledo-Argozón, dichos alvéolos, de tal suerte que no sufran deterioro, y se vuelve la colmena común boca arriba, hácese correr las abejas con humo y se injertan por entre y en los extremos de los panales, cual si fuese obra de las abejas, y de modo que no se vengán al suelo. Vuélvese la colmena a su lugar hasta el día siguiente, para ver si las obreras continúan la obra, y si se hallan los alvéolos en los bordes donde se colocaron.

Si se ha ejecutado bien la operación y las abejas no destruyen los alvéolos, a pocos días enjambrarán la col-

mena, porque la reina vieja se encontrará con los citados alvéolos y pronto se dispondrá a partir, por no luchar con sus enjauladas rivales, si el tiempo lo permite.

Sucede muchas veces con las colmenas comunes que no se les acondicionan los panales, o por no dar espacio en sus bordes para edificar alvéolos reales o bien por tener la cera demasiado endurecida y vieja. Estos y otros motivos son causa de que las colmenas queden varios años sin enjambrar, a pesar de estar todo el verano haciendo la barba.

« ... los agitadores, por muchas mercedes que reciban de los príncipes, creen que aun se les deben más, creciendo su avidez a medida que se trata de saciarla.»

(Séneca, Ep^a. LXXIII.)

Ha de llevarse en cuenta del día que ha de nacer la reina del alvéolo más adelantado, y antes de que rompa el tapón debe quitarse el alvéolo para que no tome posesión de la ciudad la joven reina que de él saliera, porque daría muerte a la vieja, y en este caso ya no enjambrará, porque tendría aún que fecundarse, y mientras pasaría el tiempo de enjambrazón. Pero pueden dejarse los otros alvéolos mientras no se preparen a venir a luz, porque podrá favorecer el tiempo y enjambrar con estas últimas, pero guardando las mismas precauciones.

No sé si habré sabido explicarme, mi voluntad es dar a conocer los conocimientos que pude adquirir en mis cincuenta *cucos* que llevo manejando abejas.

BENIGNO LEDO.

Argozón (Galicia).

M I L A G R O S

Bueno es en esta época de chabacanería ambiente, conceder algo a la espiritualidad, y a las ingenuas narraciones de vidas de Santos escritas con unción, que, sin malicia, exageran lo maravilloso y propenden a lo extraordinario, como si no lo fuera bastante la santidad en este mundo de miserias.

La Excma. Sra. Condesa de Cerrajería, que ha sabido armonizar la Belleza, el Talento y la Virtud, y que es autora, entre otros trabajos, del interesantísimo libro que modestamente llama «Apuntes» de Cronología e Historia de España en sus relaciones con las de Portugal, Francia e Inglaterra (Madrid 1922), ha tenido la gentileza de copiar para LA COLMENA unos curiosos párrafos de una *Vida de San Isidoro* escrita por el dominico José Manzano en el año 1732. Durante las vacaciones veraniegas, gusta la Condesa, que no es dama dada a frivolidades, de recorrer Bibliotecas y Archivos, y en la de Santiago de Compostela levó el libro del P. Manzano, y en él halló el Milagro, que con gusto transcribimos, por referirse a santo tan español como San Isidoro de Sevilla, y a nuestras abejas, y por haber sido copiado, con cariñosa diligencia, por la dama ilustre, que, sin ser *feminista*, en el mal sentido de la palabra, es muy femenina, pero muy ilustrada, muy inteligente y muy culta. Hónrase LA COLMENA con su colaboración y se atreve a solicitar la reincidencia.

Dice así el P. Manzano:

«Cap. II, pág. 7... Ennoblecíó Dios su cuna con milagros, avisando con tales señales al mundo, de lo mucho que en Isidro le venía del Cielo. Criábase aún de pecho, en Cartagena, y tal vez paseaba con él en brazos por una huerta del palacio, la ama que le criaba. Ofreciósele algún quehacer y hubo de dejar el

niño dormidito entre unas yerbas y flores, donde le pareció que quedaba sin riesgo y con conveniencia. La ocupación a que fué la distrajo mucho, y, pasando a otros empleos, se olvidó del niño. Debe su olvido sospecharse misterioso y que fué dispuesto por providencia especial de Dios, para lo que sucedió después. Requirieron los padres a la nodriza, por el niño, que ya por espacio de algunas horas (y aun algunos días, dice nuestro autor, aunque se hace dificultoso, no recurriendo a providencia especial, como decíamos), faltaba. Ella, asustada no poco, dando disculpas y haciendo diligencias, le buscaba, no acabando de dar con el sitio donde le había dejado. En el ínterin Severiano, cuidadoso ya de su hijo, subió a una galería y desde allí atalayaba a los que le buscaban por diversas partes. Hacia un sitio de la huerta, le hizo mirar con más atención una como columna o nube de abejas que bajaban y subían, descendiendo el enjambre hasta el suelo, y subiendo después arrebatadas aceleradamente al cielo, hasta que se perdían de vista; suspendióse algún rato, con admiración, en los movimientos que notaba en aquel enjambre. Bajó apresurando el paso, parte por la ansia de su perdido Isidro y parte por averiguar qué podía ser aquéllo, que iba sospechando como milagro. Atravesó los cuatro jardines y estancias de la huerta derechamente hacia donde veía aquella singular visión, y ya en proporcionada distancia descubrió, blanqueando las mantillas y fajas del niño, que aún dormía; acercóse más y certificóse que era él, sin que cesase la copiosa avenida de abejas, que por todo su cuerpo travesaban; entrábansele y salían de la boca como de una colmena; y allí y en muchas partes del cuerpecillo dejaban fabricados hermosos roseteados panales. Detúvose

el asombro, y como en pánico estu-
por gozoso, no pudo dar un paso, y
en lo que le retardó esta indiferencia
llegaron los que de la familia discu-
rrían por la huerta. Todos vieron y
admiraron el caso; reflexionole el
Duque más que todos, y ya llegando
todos juntos donde estaba el niño,
tomaron las abejas el vuelo, y el pa-
dre en sus brazos aquel panal de pa-
nales, que no sabía qué hacer con él
de gozo. Acordose de lo que le había
sucedido también, cuando pequeño,
a Platón, y S. Ambrosio, Arzobispo
de Milán, y este símil que se repi-
tió después en el gran Patriarca San-
to Domingo de Guzmán, y el espíri-
tu, le decían en su alma, que aquel su
hijo, había de ser una grande cosa
en la Iglesia, de luz doctrina y dul-
ce felicidad, que todo lo significaban
la cera y la miel. La Santa Iglesia
de Sevilla, en el rezado antiguo de
nuestro Santo (no sabemos si en el
moderno también) celebraba este fa-
vor del cielo, insinuando que corría
la crianza de Isidoro a cuidado y ca-
riño de su hermana, Santa Florenti-
na, en el libro de Maytines, cantan-
do, entre otras alabanzas:

Cuando tu hermana Santa
Cuidaba de tu cuna, cariñosa,
De abejas copia tanta
Vió bajar de la esfera luminosa,
Que en tus nítidos labios celestiales
De miel formaba diáfanos panales.

Así, de allí adelante, era Isidrico
el centro de las primeras atenciones
de los Duques, y él se ganaba aque-
llas y más con su hermosura, ange-
lical índole y como adelantada razón."

¡Qué pena que este relato de inge-
nuo barroquismo nos haga sonreír,
sin ver en él mas que el «aterrizaje»
provisional de un enjambre!

Bien es verdad que nuestra duda
salva de un mal concepto al ama y a
la familia de San Isidoro.

L. H.

"Llevaba una lechera en la cabeza: Su cántaro al mercado,

....."

En el artículo anterior intentaba dar
a conocer a los lectores algunos da-
tos, tomados de la realidad, acerca de
la venta de mieles *en partida*, que es
el método más sencillo de dar salida a
los productos del colmenar, siempre
que el Apicultor se concrete a límites
racionales, sin pretender desentrañar
el secreto de la *gallina de los huevos
de oro*, y deseo en éste decir algo
de la venta de *mieles de lujo*, forma
poco frecuente entre los Apicultores
españoles. Llamo *mieles de lujo* a las
presentadas en forma atrayente, per-
fectamente depuradas, y en las que
por lo general el continente suele va-
ler más que el contenido, pero que,
entrando por los ojos, hallan cliente-
la entre el público acomodado de las
grandes ciudades, siendo susceptibles
de exportación a mercados selectos.

Preciso es confesar que en este pun-
to se está principiando en España, por
culpa casi exclusiva de los Apiculto-
res, que han tenido la humorada de
comenzar la casa por el tejado en lu-
gar de iniciarla por los cimientos.
Porque el *elemento consumidor*, que
es el que nos interesa, no existe en
España, y ese elemento es preciso
crearle, y sólo se crea *trabajándole*
con una intensa, continua y bien
orientada propaganda que le haga, co-
nocer primero, y desear después, la
adquisición del producto que se inten-
ta introducir en el mercado. No puede
pensarse en la cooperación oficial que,
como en otros países sucede, coadyu-
ve a la acción privada de las socieda-
des apícolas, numerosas y perfecta-
mente organizadas, y por lo general
unidas en una Federación central que
defiende los intereses colectivos. La
labor ha de ser de los Apicultores,
que ya podrán considerarse satisfe-
chos, con que el elemento oficial no
les estorbe, y les deje tranquilamente
buscarse la vida. De como *no hacen*

nada los Apicultores, puedo certificar, con el hecho, de que de todos aquellos a quienes he pedido que enviasen fotografías para ilustrar este artículo, en el que gratis se les hacía, o pretendía hacer un reclamo, sólo uno ha respondido. Es decir que siguen creyendo mis queridos colegas que *el buen paño en el arca se vende*, y que por lo tanto no hay mas que esperar a que vaya el público, a *suplicarles* tengan a bien aceptar unas monedas por las mieles que tan cuidadosamente guardan. Y es que como por ahora los Apicultores que presentan bien sus mieles se pueden contar con los dedos, y sus cosechas por kilos, y no por toneladas, y colocan la producción entre los amigos y la familia, no les parece oportuno pensar, en que tarde o temprano, la Apicultura en España ha de desarrollarse, y que les cogerá el avance completamente desprevenidos. No es lo mismo vender de quinientos a mil frascos de miel, que lanzar al mercado treinta o cuarenta mil, con la correspondiente *preparación artillera* de propaganda. Hoy una miel bien envasada, cuesta dinero, y sino fíjense los lectores en todas las operaciones que requiere una presentación de lujo y llamativa:

a) Depuración minuciosa, por los distintos procedimientos de todos conocidos, hasta lograr la absoluta transparencia de la miel.

b) Envasado en frascos de cristal, botes de hojadelata, de pasta de madera, de loza, etc., previa limpieza o repaso prolijo de los recipientes.

c) Etiquetado, que ha de hacerse pulcramente, para evitar huellas dactilares, manchones y otros *adornos* demasiado frecuentes.

d) Envoltura en un papel transparente, previa colocación de algún prospecto, noticia, anuncio, cromó etcétera.

e) Envoltura en otro papel más basto, y por último en cartón ondulado para evitar roturas.

e) Embalaje en cajas de madera

para la exportación al punto de destino.

g) Rotulado de las cajas, marcado de las mismas y acarreo a estación.

h) Y con arreglo a la novísima legislación, la colocación del sellito correspondiente, operación que ha de hacerse en el punto de origen, so pena de sufrir incalculables molestias y la correspondiente multa de los agentes de nuestra paternal Hacienda (1).

Me he referido a frascos de cristal, en los envases de hojadelata o de pasta de madera se pueden suprimir algunas operaciones.

Ahora bien, pregunto a los señores Apicultores: ¿no es cierto que una preparación en tal forma hace que el medio kilo de miel ocasione un gasto por lo menos de 0,50 a 1,50? Pues entonces el kilo de miel cuesta sólo envasarlo de una a tres pesetas, incluyendo el recipiente, claro está, de modo que si sólo se pone la miel a 1,50 el kilo sale en el punto de venta a 2,50 o a 4,50, según la clase de envase utilizado, y como no hay tienda que venda, so pena de perder el dinero, sin un sobreprecio de 0,75 a 1,75 por kilo, la miel llega al público a 4,25 o 6,25 el kilo.

Desde luego que el precio no es exagerado, pues la miel vendida en la calle a *cucharadas* cuesta en Madrid, según datos exactos que poseo, a cuatro pesetas *la libra*, algo arbitraria por lo general, pero como el público no está preparado se retrae, y le parece el precio *escandaloso*, porque no sabe apreciar la miel, ni distinguir la buena de la mala, ni conoce sus cualidades, ni su valor alimenticio, ni sus aplicaciones, y el público está en esa ignorancia porque los Apicultores no se han tomado el tra-

(1) A todos estos gastos ha de agregarse el interés al capital *parado* en envases, etiquetas, etc., que *comercialmente* ha de cargarse al coste. No adquiridos los envases en cantidades de importancia, salen muy caros.

bajo de combatirla..., y si no lo hacen los Apicultores no es probable lo hagan por ellos los pescadores de cangrejos o los agentes de seguros.

Y después de todos estos trabajos ¿qué queda al Apicultor? Pues lo mismo o menos, pues el trabajo es mayor que vendiendo en grandes partidas, pero la positiva ventaja de darse a conocer, crear una marca y un nombre y sentar las bases de nuevos negocios, ampliando su campo de actividad, extendiendo su acción, generalizando el consumo y divulgando un producto que hoy es apenas conocido por unos pocos y en pequeña escala.

Pero para que el trabajo no sea contraproducente es preciso sacrificar la ganancia, limitándola, y hacer las cosas bien, como las hacen D. José Barandiarán, D. Fernando Escalera, el conde de San Jorge, la condesa de Leyva, los Hermanos Arroyo, el colmenar Mendicoechea del Director de esta Revista, Gredos Apícola, la Moderna Apicultura y pocos más, que no recuerdo, y que han desdeñado la oferta de gratuita propaganda que les ofrecí, sabiendo que en LA COLMENA habían de admitirla sin el menor reparo, ya que el objeto de estas líneas es de carácter puramente técnico, y de acuerdo con el espíritu de esta publicación, de procurar que los Apicultores españoles, se incorporen al movimiento general del comercio y no sigan encastillados en sus rutinas y en sus prejuicios. Porque no hay que olvidar que la Apicultura, si ha de servir para algo, hay que considerarla como una industria y hacer con la miel y la cera, lo mismo que con todos los productos naturales o manufacturados, que productores o fabricantes lanzan al mercado, con la pretensión de que produzcan una ganancia a los que los obtienen a costa de su inteligencia, de su capital y de su trabajo, por lo cual el Apicultor debe estudiar con todo detenimiento, las condiciones de su instalación, y ver

si le conviene producir de un modo u otro, y vender de una manera o de varias, según los probables centros de consumo, y buscar nuevos mercados, y nuevas aplicaciones a los productos del colmenar, hasta lograr popularizarlos.

Es la labor de todos, que podría cristalizar en el Sindicato Nacional, en el que hay elementos que, a poco que se les ayude, pueden hacer mucho y muy interesante.

LUIS DE VALDEMELEROS.

Madrigal de las Altos Torres, Diciembre 1926.

Don Manuel Iradier, el Explorador Español, que después de aportar a España algunos miles de kilómetros cuadrados, a costa de su salud y de su fortuna, murió pobre, olvidado y víctima de la más baja pasión humana, la envidia, ha logrado, ¡al cabo de cincuenta años!, se le haga justicia y reconozcan sus enormes merecimientos. Ramiro de Maeztu en *El Sol*, y otros distinguidos escritores y conferenciantes, han pedido para el excelso vitoriano, a quien debemos el *Muni* (anagrama del nombre del explorador), algo de lo mucho que merece. Nos asociamos a la natural satisfacción de su hijo y tocayo, y distinguido redactor de LA COLMENA, que ha alcanzado a la rehabilitación de un nombre olvidado, y preterido, y que es de los que todos los españoles debíamos repetir con veneración. Parece ser que el Gobierno tiene el laudable propósito de reeditar la obra de Iradier: «Africa ecuatorial» cuyos ejemplares son rarísimos, y cantera de donde muchos han sacado piedras para construirse pedestales. Que no pare todo en editar la obra, y que pare ésta después en el sótano de algún Archivo Ministerial. La memoria de *Manu-Iradier* merece algo más, entre otras cosas, una Biografía bien hecha de ese hombre de leyenda, y que se reparta por todas las escuelas de España, para que los chicos conozcan un buen modelo de hombre.

El Sr. Sánchez Peñasco — Director de la Estación sericícola del Puerto de Santa María, dió el 17 de Diciembre, en el Teatro de Huelva, una Conferencia con proyección cinematográfica, muy aplaudida según la prensa diaria.

SERICICULTURA

Gastos remuneradores

Más de una vez se ha dicho en esta revista que el ideal de toda buena administración es conseguir el que los gastos correspondan a los ingresos, y que en todo establecimiento público ha de buscarse la utilidad directa o indirecta que preste al País, único modo de que los contribuyentes no se resistan a satisfacer las cargas enormes que se les imponen. Por desgracia, no todos los centros que el Estado sostiene suelen responder a su fin, y es consolador ver que alguno pasa de ser una asilo de menesterosos.

Así ocurre con la Estación Sericícola de Murcia, que si alguna vez, por dificultades de organización, no respondió al sacrificio realizado para crearla y sostenerla, lleva unos cuantos años de intesa y eficaz labor que conviene divulgar.

Valorando muy por bajo, resulta que la citada Estación da solamente en el servicio de Sericicultura un rendimiento anual de más de *veinte mil duros*, como lo demuestran los siguientes datos:

25.000 moreras de tres años de vivero repartidas gratis y que valen por lo menos 1.750 pesetas.

261.000 moreritas de semillero a 20 pesetas millar, 5.220.

1.400 onzas de semilla vendidas a precio de coste, 7,15, mitad aproximada de lo estipulado en el mercado, habiéndose reintegrado el Estado de su importe, y quedando al país una utilidad de 10.010 pesetas.

219 onzas regaladas como propaganda, 3.131 pesetas.

6.000 onzas de semilla invernadas en la cámara frigorífica, a 0,50 por onza, 3.000 pesetas.

34.000 kilos de capullo tratado en el Ahogadero, calculando un beneficio de 0,25 pesetas kilo, 58.500.

75.000 células analizadas, a tres pesetas el ciento, 2.250.

Ingreso en Hacienda por productos de Centro, 2.000 pesetas.

Lo que hace un total de 102.861 pesetas.

Como además de los servicios sericícolas le están encomendados al Centro los de Avicultura, Apicultura, Cunicicultura y ganado de cerda, el préstamo de incubadoras, la divulgación con Cátedra ambulante, redacción y reparto de folletos instructivos, mantenimiento de activa y numerosa correspondencia, etc., etc., podrían agregarse a esas pesetas bastantes más en concepto de valor de todos esos trabajos y producción de los animales explotados; pero prescindiendo de tan importante renglón, y quedándonos con esa cifra, veamos lo que gasta el Estado en el sostenimiento, y nos asombrará saber que *toda* la dotación para tan complejos y variados servicios es de *ocho mil duros*, sin incluir el gasto del personal de plantilla, que ni es mucho ni creemos sienta la *satisfacción interior* por los emolumentos que percibe, no obstante lo cual trabaja con verdadero celo y entusiasmo, y con un real y efectivo deseo de ser útil a su Patria, devolviéndole ciento por uno. Cuando se comparan estas cifras con las que en servicios análogos se gastan en los Estados Unidos, se siente admiración por nuestros técnicos, que en ocasiones pasan a la categoría de taumaturgos, y cuando se observan negligencias se tienen que disculpar, pues disculpa-

bles son decaimientos ante la lucha con la apatía de autoridades que niegan el debido amparo, y del público inconsciente, que no sabe o no quiere interesarse por lo que *es suyo*, pues él lo paga, y para él han de ser los beneficios. Es preciso que en España lleguemos a hacer lo que, según un distinguido cronista, hacen los suizos: *seguir la pista al duro que entregamos*, para lo cual es menester que el contribuyente español sea como el helvético: *un amo* que exige cuenta a su administrador, que es el Estado, no *un esclavo*, que ve en cada agente del fisco, lo mismo que veían los egipcios en los representantes de los Faraones, que a estacazos obtenían unos tributos para el *amo*, que tranquilamente los consumía, *rodeado de odaliscas, sentado en un diván*, como el conocido sultán de *cara de vinaigre* de una popular zarzuela.

El distinto concepto que en unos u otros países se tiene de las funciones de Gobierno, hace que se acepten los cargos como obligación y con pena, o que se persigan en desatentadas carreras de concupiscencias, intrigas y trapacerías, y es que en unos *los cargos son cargas*, y en otros manera cómoda de vivir a costa de los demás.

La Estación superior de Sericicultura de Murcia no ha llegado a la perfección, que no es de este mundo, pero no hay duda de que a ella aspira y de que pone los medios para obtenerla. Siga por ese camino, y LA COTMENA se complacerá en prodigar la miel, muy satisfecha de no tener que usar el aguijón.

Los datos que hemos consignado los debemos a un querido amigo muy enterado de las cuestiones sericícolas, y los creemos exactos, pero están sujetos a error, que la Estación rectificará si a ello hubiera lugar, rectificación que acogeremos con el mayor gusto.

JUAN PEBRINA.

BIBLIOGRAFIA

SNODGRASS, R. E.—*Anatomía y Fisiología de la Abeja* (Anatomy and Physiology of the Honey Bee). Un volumen en 8.º, de 327 páginas, con 108 figuras en el texto. Mc Graw-Hill Book Company, Inc. New Yory, 1925.

Los conocimientos respecto a la anatomía y fisiología de la abeja, adquiridos o modificados en los últimos lustros, han hecho necesaria la publicación de esta obra excelente, que pone al día cuanto se relaciona con tan importantes cuestiones, base indispensable para otros estudios que se hagan en el campo de la biología o de la aplicación.

La competencia del autor, está bien acreditada, y ya en 1910 había publicado un trabajo sobre parte del mismo asunto, titulado *The Anatomy of the Honey Bee*. Se acusa en la obra, por la claridad de exposición, la precisión científica y la adecuada selección de ilustraciones, que facilitan la comprensión del texto.

La obra está dividida en 13 capítulos, en los que sucesivamente se estudia la morfología o estructura externa del animal; la cabeza y sus apéndices; el tórax y sus apéndices; el abdomen, sus glándulas y el aguijón; los músculos, el tubo digestivo y sus glándulas; el sistema circulatorio; el aparato respiratorio; los cuerpos grasos y los enocitos; el sistema nervioso y los ojos; el aparato reproductor; el desarrollo, desde las células germinales hasta la larva, y, por último, las metamorfosis, desde la larva al adulto.

El criterio verdaderamente científico que ha inspirado la composición de la obra, lo expresa el autor con estas palabras en el Prefacio: «La anatomía de cualquier animal, es un complejo de lo que debe a sus progenitores remotos y de su adaptación a las necesidades propias, formándose un tipo actual, en el que pueden reconstruirse las bases de la evolución. Como consecuencia, pocas partes de un animal son actualmente iguales a las primitivas que sirvieron de tipo. La anatomía de la abeja sólo puede ser comprendida en función de la general de los insectos, con las especiales necesidades de la abeja. Con tal plan ha de invertirse más tiempo que si directamente se estudia lo que el insecto es en el momento de la observación y especialmente de la abeja, que tanto difiere en su estructura de la de sus antecesores. Se estudiarán tipos que han conservado sus primitivas características y las de insectos de orden inferior a la abeja, y dando idea general de la historia de un órgano, antes de llegar al sujeto del primordial interés. Este método, aunque impaciente a un apicul-

tor práctico, es más apropiado al fin de conocer las causas de fenómenos, de otro modo inexplicables, y, a la larga, es más ameno e interesante».

Con estas palabras podría contestarse a algunos apicultores que desdennan el estudio científico de las abejas, diciendo son *tonterías* que a nada conducen, y que lo interesante es producir mucha miel y venderla. Da la casualidad de que, los dos países que más y mejor estudian y han estudiado esas *tonterías*, son los que están a la cabeza de la producción de miel y constituyendo la industria apícola base del bienestar económico de muchas familias. Alemania y los Estados Unidos, con sus *sabios de laboratorio*, han creado sus *apicultores*; en España, por reírse gobernantes y gobernados de esas *tonterías*, es probable que dentro de poco se queden en algunas regiones sin una sola abeja. A los efectos apícolas preferimos a los *tonchos* del Bienen Garten de Erlangen y de la Oficina de Entomología de Washington, a los *listos* de nuestra Burocracia.

Por estar compuestas las anteriores líneas, debidas a un competetísimo entomólogo y apicultor, no se publica en este número la nota bibliográfica referente a la espléndida obra de nuestro ilustre colaborador el Dr. Guedes d'Andrade: «Album de Construções Apícolas». En el próximo número esperamos tratar de dicha obra con el detenimiento que merece.

Noticias, Variedades, Avisos

El *Anuario Apícola* es una publicación que estaba haciendo falta en España y que vamos a tener pronto, merced a los entusiasmos de nuestro redactor D. José Chocomeli, que se propone hacer del libro un verdadero *vademecum* del Apicultor, a semejanza de publicaciones similares que se editan en Suiza y Alemania. Un libro de tal naturaleza necesita, que todos colaboremos en él con entusiasmo y por indicación de su autor, rogamos a nuestros lectores, que hayan inventado algo, aportado alguna novedad, por pequeña que sea, en alguna experiencia, y que deseen su divulgación en bien de todos, se lo comuniquen al autor, que *gratuitamente* consignará las noticias interesantes. Al propio tiempo pide, a todos los que vendan o fabriquen material apícola, envíen su dirección, que también *gratuitamente* se publicará. En una palabra, toda noticia de interés apícola provincial o regional, o relativa a plagas, enfermedades, cosechas, etc., deben comunicarla los señores Apicultores con la seguridad de que será muy agradecida y utilizada

en el Anuario, que ya era hora de que tuviésemos los Apicultores, y por cuya sola idea felicitamos efusivamente al Sr. Chocomeli, que no dudamos sabrá llevarla a la práctica admirablemente y con la competencia que tiene acreditada en las columnas de esta Revista. El Anuario Apícola ha de constituir el «Libro del Apicultor» y acompañarle en todas sus visitas al colmenar, siendo su guía, mentor y amigo.

La necesidad de un Muestrario de mieles españolas, la viene defendiendo LA COLMENA desde su fundación, y si los señores Apicultores hubieran sido menos apáticos, ya estaría hecho y se facilitaría mucho la venta de las *mieles desconocidas*.

Comprendiendo que no es solo la apatía la causa de no poderse formar el referido muestrario, sino las dificultades que a veces encuentran los señores Apicultores para hallar envases y facilidad de transporte, la casa *Miderac*, modesto anticipo de lo que debe ser el Sindicato, va a poner en práctica un sencillo procedimiento que limita la molestia de los señores Apicultores a llenar un par de tubos que se remitirán gratuitamente a todos los que los pidan, y el gasto a 0,60 sin certificar y 0,90 certificado. Dentro de cada cajita irá una tarjeta que se ruega a los señores Apicultores llenen conforme a las indicaciones que lleva, y una etiqueta para pegarla al paquete, con la dirección de *Miderac*, Infantas, 42, Madrid. Suponemos que los lectores de la revista sabrán apreciar el sacrificio que se impone la casa *Miderac*, cuyo deseo se limita a facilitar el conocimiento y la venta de las inmejorables mieles españolas, en las mejores condiciones posibles. Se envían dos frascos, para formar con uno el *Museo de mieles* y con otro trabajar su venta.

A todos nuestros lectores, a los colegas extranjeros, y a las publicaciones con las que tenemos establecido el cambio, felicitamos en las próximas fiestas y deseamos un año próspero de 1927, agradeciendo a todos su afectuosa cooperación a la labor de LA COLMENA, que, con tales estímulos, se siente con nuevos bríos para proseguir la penosa tarea, agotante como la de nuestras *pecoreadoras*.

LA COLMENA, vencidos todos los contratiempos y dificultades que la han detenido, ha sufrido las consecuencias de una rotura en la máquina, arreglada ya felizmente. Por fin logramos regularizar nuestra marcha, y veremos si en 1927 podemos decir, y sobre todo *hacer* «año nuevo, vida nueva».

Talleres Poligráficos, S. A., Ferraz, 72. Madrid.



REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

*Trafalgar, 76 (junto al Arco
del Triunfo),*

Apartado 625. - Tel. 1966 S. P.

BARCELONA

Revista teórico-práctica DE AGRICULTURA

Laureada con la **Cruz del Mérito Agrícola**
Gran Premio de Honor en la Exposición Hispano-Francesa de Zaragoza. Diploma de Honor en la Exposición de La Coruña de 1921.

El Cultivador Moderno se publica mensualmente, formando cuadernos de gran tamaño (32 por 24 centímetros), ilustrados con numerosos grabados, papel superior, con más de 80 páginas cada número.

El Cultivador Moderno es la revista de vulgarización agrícola española más completa y práctica.

En **El Cultivador Moderno** colaboran los más eminentes agrónomos y experimentados labradores y ganaderos.

En cada número se publican interesantes artículos técnicos, conocimientos útiles e informaciones, el Calendario del Sembrador; se reseñan cuantas noticias de carácter comercial agrícola son de actualidad, así como las impresiones y cotizaciones de los mercados.

La extensa y variada sección de anuncios constituye una guía muy valiosa para adquirir toda clase de material y productos agrícolas en las casas más acreditadas de España y extranjero.

El Cultivador Moderno forma al final de cada año una voluminosa enciclopedia agrícola.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

España, Portugal y América...	8 pesetas anuales
Los demás países.....	12 pesetas anuales

"GREDOS APICOLA"

(MARCA REGISTRADA)

Fabricación y venta de material apícola moderno de todas clases. **«Colmena Claustrante GREDOS»**, de gran rendimiento, usada en nuestros colmenares, colmenas de todos los sistemas conocidos. **EXTRACTORES** bilaterales **«GREDOS»** de doce y veinte cuadros, de cualquier tamaño que sean, sin necesidad de cestos, armazón de tela metálica, ni engranajes. Extractores de todos los sistemas **CERA ESTAMPADA «GREDOS»** de todos los gruesos y cortada a todas las medidas. Se garantiza su pureza. **MIEL «GREDOS»** cosechada en los tomillares de la célebre Sierra, y extraída por los más modernos procedimientos. Compra de cera en bruto y amarilla: Enviar muestras y precios.

En la última Exposición de Ganadería la instalación **«GREDOS APICOLA»** fué detenidamente visitada por S. M. el Rey y S. A. R. el Príncipe de Asturias, admirando el esfuerzo realizado por **«GREDOS APICOLA»** que presentada por primera vez a concurso ha obtenido: **Dos Primeras Medallas, Dos Segundas Medallas y Una Mención Honorífica**, o sea premio en todos los artículos expuestos.

«GREDOS APICOLA» prepara un extenso Catálogo ilustrado, que anunciará oportunamente, y entre tanto remite listas de precios y cuantos informes deseen a los señores Apicultores que lo soliciten.

"Gredos Apícola" San Esteban del Valle, Avila (España).



Examinando o trabalho dum enxame em colmeia *Simplex*, sem quadros nem cera moldada.

Vulgarização Apícola

PELO

Dr. Eugenio Guedes de Andrade

Redactor da *Gazeta das Aldeias*,
e apicultor em Mirandela, Portugal.

I

Mudança Directa

Do conteúdo de um cortico para
colmeia movel, 2.^a edição, com
10 fotografias.

II

Produção Intensiva de Mel e Cera

1.^o ano, com 10 fotografias.

III

Produção Intensiva de Mel e Cera

2.^o ano, com 10 fotografias.

Acaba de sair do prelo:

IV

Album de Construções Apícolas

Formato de 21 × 27 centímetros, edição de luxo, em papel *couché*, com 140 ilustrações, reproduzindo 64 fotografias e 76 desenhos. Ensina a construir a colmeia horisontal, vertical, fixa, e de observação, extractor de mel, purificador de mel e outros utensilios apícolas, dimensões em milímetros.

Preço dos 4 livros, registados pelo correio, 25 pesetas

Pedidos ao depositario: Jose Martins Ribeiro, Mirandela (Portugal).